

LA DÉCADA COVID  
EN MÉXICO

Los desafíos  
de la pandemia  
desde las ciencias sociales  
y las humanidades

Los **imaginarios**  
de la **pandemia**



Julia Isabel Flores Dávila  
Guadalupe Valencia García  
(Coordinadoras)



## **Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información**

**Nombres:** Valencia García, Guadalupe, editor. | Flores Dávila, Julia Isabel, editor.

**Título:** Los imaginarios de la pandemia / Guadalupe Valencia García, Julia Isabel Flores Dávila (coordinadoras).

**Descripción:** Primera edición. | Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 2023. | Serie: La década COVID en México: los desafíos de la pandemia desde las ciencias sociales y las humanidades ; tomo 6.

**Identificadores:** LIBRUNAM 2203355 (impreso) | LIBRUNAM 2203338 (libro electrónico) | ISBN 9786073074643 (impreso) | ISBN 9786073074582 (libro electrónico).

**Temas:** Pandemia de COVID-19, 2020- -- Aspectos sociales -- México. | Salud pública -- Aspectos sociales -- México. | Memoria colectiva -- Aspectos sanitarios -- México. | Identidad colectiva -- Aspectos sanitarios -- México.

**Clasificación:** LCC RA644.C67.I53 2023 | LCC RA644.C67 (libro electrónico) | DDC 362.1962414—dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por pares académicos expertos y cuenta con el aval del Comité Editorial de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México para su publicación.

Imagen de forros: francescoch

Apoyo gráfico: Christian Martin Sánchez Uribe y Percy Valeria Cinta Dávila

Gestión editorial: Aracely Loza Pineda y Ana Lizbet Sánchez Vela

Primera edición: 2023

D. R. © 2022 Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Coordinación de Humanidades

Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, Ciudad de México

[www.humanidades.unam.mx/](http://www.humanidades.unam.mx/)

ELECTRÓNICOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-7458-2 Título: Los imaginarios de la pandemia

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6883-3 Título: La década COVID en México

IMPRESOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-7464-3 Título: Los imaginarios de la pandemia

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6843-7 Título: La década COVID en México

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Se autoriza la copia, distribución y comunicación pública de la obra, reconociendo la autoría, sin fines comerciales y sin autorización para alterar o transformar. Bajo licencia creative commons Atribución 4.0 Internacional.

Hecho en México

## Contenido

Presentación	11
<i>Enrique Graue Wiechers</i>	
Prólogo	13
<i>Guadalupe Valencia García</i> <i>Leonardo Lomelí Vanegas</i> <i>Néstor Martínez Cristo</i>	
Introducción: Imaginarios de la pandemia	21
<i>Julia Isabel Flores Dávila</i> <i>Guadalupe Valencia García</i>	
<b>VIVIR LA PANDEMIA</b>	
1 Imaginarios sociales y representaciones de la pandemia en la sociedad mexicana	31
<i>Julia Isabel Flores Dávila</i> <i>Luis Ángel Ubaldo</i> <i>Patsy Alejandra Hernández</i> <i>Luis Felipe González</i>	
2 ¡Nunca imaginé! Las personas, las familias y la(s) pandemia(s)	75
<i>Carlos Welti Chanes</i>	
3 Afectividades	131
<i>Gilda Waldman M.</i>	
4 Sin brújula en la tempestad. El COVID en tres tiempos y territorios	163
<i>Hugo José Suárez</i>	

## **PANDEMIA Y SOCIEDAD**

- 5 Hacia una explicación de las agresiones al personal de salud durante la pandemia de COVID-19 en México. Estigma y semiótica del miedo 185  
*Roberto Castro*  
*Hugo Córdoba*
- 6 La resistencia a las vacunas contra la COVID-19: entre el anticristo y el druida 217  
*Guillem Compte Nunes*
- 7 Información en medios digitales durante la pandemia por COVID-19. Desafíos para México 249  
*Georgina Araceli Torres Vargas*
- 8 La resignificación de la fiesta religiosa durante la pandemia COVID-19 en los pueblos originarios de la Ciudad de México 279  
*María Ana Portal*
- 9 Iknal-historias del COVID entre los pueblos mayas de la Península de Yucatán 305  
*Gilberto Avilez Tax*

## **PENSAR LA PANDEMIA**

### **¿DESDE DÓNDE PENSAMOS LA PANDEMIA?**

- 10 Jóvenes, pandemia y futuro 341  
*Héctor Castillo Berthier*
- 11 Dosis de recuerdo 375  
*Juan Meliá*

## PANDEMIA Y SOCIEDAD

# Información en medios digitales durante la pandemia por COVID-19. Desafíos para México

7

Georgina Araceli Torres Vargas

Instituto de Investigaciones  
Bibliotecológicas y de la Información, UNAM

## INTRODUCCIÓN

El 27 de febrero de 2020 se confirmó el primer caso de coronavirus en México. Dos meses después, el 30 de abril, el número de pacientes aumentó de forma exponencial, alcanzando 19,224 casos (Suárez, 2020).

Junto con las graves consecuencias para la salud de los mexicanos, la COVID trajo consigo problemas de diversa índole, entre ellos la alta generación de información y datos en medios digitales, tales como páginas web, redes sociales, servicios de mensajería que, por su gran cantidad, la Organización Mundial de la Salud llamó infodemia a la sobreabundancia de información (OMS, 2020).

La infodemia se considera un problema por las dificultades que representa en diferentes aspectos, entre los que destaca la imposibilidad de validar cada uno de los contenidos que circulan en medios digitales. Sin validación no es posible saber si la información tiene calidad, lo que, entre otras cosas, provoca desinformación entre la población. Ante la desinformación se posicionaron diversos grupos como los llamados antivacuna, que difundieron de manera amplia y rápida mensajes en contra de la vacunación; de igual forma

surgieron especulaciones sobre medicamentos para la cura de la COVID, por citar algunos problemas derivados de la infodemia y la desinformación.

Más allá de la desinformación -tema ampliamente abordado desde varias disciplinas a partir de la contingencia sanitaria-, se manifestaron con más fuerza otras situaciones que si bien ya estaban presentes en cuanto al uso de la información, se hicieron más visibles a partir de la realización de las diversas actividades productivas y educativas desde casa. Por ejemplo, la brecha digital se hizo muy notoria, así como la carencia de una alfabetización informacional entre la población mexicana a diferentes niveles.

También se revaloró la importancia de contar con información digital en apoyo a las actividades docentes y de investigación, como las bibliotecas digitales, los repositorios institucionales, los archivos digitales, entre otros.

Es necesario señalar que para los estudiosos de la información ya se planteaban desde la década de 1990 escenarios en donde el uso intensivo de las tecnologías para la generación, administración y uso de la información serían comunes. Temas como el de bibliotecas vacías o inmateriales, que después se llamaron electrónicas, virtuales y finalmente digitales, se han tratado desde los inicios del internet, pero se auguraba el logro de esta biblioteca del futuro a muchas décadas de distancia, una vez que la tecnología hubiera alcanzado un desarrollo adecuado, que se contara con infraestructuras adecuadas y la población contara con las habilidades necesarias para utilizar los recursos digitales.

El tránsito hacia tales escenarios acortó distancia a partir de la pandemia y en pocos años se avanzó -si bien de manera forzada- hacia una transformación digital que se calculaba en 10 años. En los inicios del internet era inimaginable cuánto tiempo se tendría que esperar para que la población realizara actividades a distancia, aun cuando se mencionara y deseara el *home office* en varias de las publicaciones de la época.

Debido a las repercusiones que trajo consigo la pandemia por COVID-19 en el ámbito de la información digital, en el presente texto se exponen algunos problemas por atender para poder dar mejor respuesta a situaciones similares, sobre todo en el contexto nacional.

## RELEVANCIA DE LOS SITIOS WEB EN LA DIFUSIÓN DE INFORMACIÓN SOBRE COVID-19

De forma somera, se puede decir que el término *digital* es lo opuesto a lo analógico. Sin embargo, desde la aparición del internet y las primeras versiones de la web hasta nuestros tiempos, lo digital se ha resignificado y ahora se entiende como una serie de cambios culturales y no solamente un aspecto tecnológico, puesto que las tecnologías ejercen influencia en nuestra forma de vivir y de interpretar el mundo. Vitali precisa que la cultura es continua y que en ese sentido lo digital también marca continuidad y no una revolución o ruptura, sino que se han dado cambios paulatinos (Vitali, 2018: 17).

Uno de los primeros cambios que se vieron en el terreno de lo digital fue la creación de la *www*, misma que ha evolucionado a través del tiempo. Si bien el internet se construyó a mediados de los años setenta y fue concebido como un sistema de comunicación por medio de la conexión de diversas computadoras para poder trabajar en caso de una guerra nuclear, la *www* fue desarrollada posteriormente por Tim Berners-Lee, quien define a la web como una red global para el acceso a la información, como un espacio en donde la gente puede interactuar, enlazar páginas con texto, imágenes y animaciones, ocasionalmente con sonidos, imágenes en tres dimensiones y videos. La arquitectura de la *www* se propuso en 1989.

En la actualidad es posible acceder a una gran cantidad de información en la web a través de la consulta de diferentes páginas. Cientos de sitios surgen a diario y nuevas páginas se añaden a los sitios, pero, aunado a su crecimiento, la web se ha transformado. Es importante mencionar brevemente las etapas de desarrollo que se muestran en la web para poder contextualizar algunos aspectos que se desarrollan más adelante.

A grandes rasgos, cada etapa se caracteriza por lo siguiente:

**Web 1.0:** Estática y sin interacción.

**Web 2.0 o web social:** Hay interacción con el usuario.

**Web 3.0 o web semántica:** La diferencia está dada por la forma en que permite la recuperación de información mediante un lenguaje natural.



**Web 4.0:** Se espera que ayude a una búsqueda más predictiva. Se relaciona con otros avances como la tecnología de voz a texto y texto a voz; el aprendizaje automático (*machine learning*); el internet de las cosas (IoT, por su término en inglés), entre otros.

La web es un medio muy útil para la búsqueda de información en el área de salud. Se calcula que durante 2019, previo a la pandemia, un 72% de las visitas a las páginas por parte de la población española se realizaron sobre temas de salud (Martín, 2022). Ya en el contexto de la COVID-19, la web adquirió mayor relevancia como medio para la difusión y acceso a la información acerca del virus. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que mucha de la información sobre salud que se difunde en páginas web no son respaldadas por instituciones o expertos en los temas, por lo que hay una cantidad considerable que carece de validez. Este uso de la web es más preocupante si se considera que los jóvenes de entre 15 y 24 años de edad son quienes hacen mayor uso del internet.

De acuerdo con los datos recabados mediante la Encuesta Nacional *Percepciones e imaginarios sociales del COVID-19*, auspiciada por la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México, el 52.9% de la muestra respondió que consulta información sobre la situación de la pandemia para la toma de decisiones; el 46.1% considera que está “algo” informado, es decir, revisan diferentes medios, pero consideran que sus necesidades de información no están cubiertas.

Es interesante ver cuáles son los aspectos que le interesa a la población sobre la pandemia por COVID-19. Si bien para Calva (2021) no se cuenta todavía con algún estudio que ayude a conocer qué información se busca, el autor ofrece la siguiente lista:

- Guías prácticas o procedimientos ante la COVID-19.
- Tratamientos contra el virus.
- Normas de comportamiento en establecimientos públicos como el transporte.
- Qué es la enfermedad, cómo se trata, cómo se combate y sobre la vacuna.

- Teléfonos de emergencia.
- Teléfonos de apoyo a la población con síntomas de la enfermedad.
- Teléfonos para apoyo psicológico por la cuarentena.
- Hospitales en los que se atienden a enfermos por COVID-19

Se observan así temas relacionados con las medidas de prevención y tratamiento, además de teléfonos de utilidad en caso de infección, lo cual podría estar disponible en sitios con enlaces a páginas autorizadas. De ser posible, también se debe incluir información elaborada para los diferentes grupos etarios, adaptada al lenguaje común, ya que por lo general los usuarios de internet encuentran dos extremos de información: aquella que se dirige a un público muy especializado y otra que tiene poca rigurosidad o es de baja calidad. Debe hacerse un trabajo de adaptación de los contenidos, en donde, sin perder la calidad, se ofrezca con palabras fáciles de comprender.

Lo importante es diseñar estrategias de comunicación que permitan la asimilación de los diferentes temas en salud, como en este caso lo relativo a la COVID-19.

Como ejemplo, la OMS da algunas recomendaciones para el diseño de intervenciones digitales de salud dirigidas a los jóvenes, en donde se hace hincapié en la necesidad de que cada sistema de salud establezca canales de información alternativos para completar y extender la cobertura de servicios de salud para los jóvenes (WHO, 2020).

### **Calidad en los sitios web en temas de salud**

Los sitios web que difunden aspectos de salud deben cumplir con una serie de requisitos de calidad. *Health on the net* es una organización sin fines de lucro que certifica sitios web en salud y, entre otros aspectos, considera los siguientes como parámetros para evaluar la calidad de las páginas web:

- Autoría: se debe indicar quiénes son los autores.

- Complementariedad: la información debe complementar, no reemplazar la relación médico-paciente.
- Confidencialidad: respetar la privacidad y confidencialidad de los datos personales proporcionados por un visitante al sitio.
- Atribución: el sitio debe citar las fuentes de información.
- Garantía: el sitio web debe mantener cualquier requerimiento relativo a un tratamiento, producto o servicio, respaldándolo con las evidencias adecuadas y objetivas.
- Transparencia de los autores y accesibilidad: la presentación ha de ser accesible, mostrando la identidad del editor y del webmaster, así como disponer de un correo electrónico de contacto.

En un ambiente de web 2.0 es posible ofrecer sitios con las cualidades anteriores, sobre todo en un medio como los blogs, que permiten que los *posts* sean escritos con un lenguaje ameno y comprensible al público en general, pero sin pérdida de rigor. Es deseable incluir referencias que mediante hipervínculos dirijan a las fuentes originales y el usuario pueda tener la confianza de que hay un sustento científico que avala la información del sitio que visita. En el caso del blog, se necesita de una actualización periódica de los contenidos y es un medio que puede llegar a tener éxito; como muestra está el blog Boticaria García, que es muy consultado en España para temas en salud y que está creado de manera atractiva, acompañado de imágenes e infografías hechas por la autora. Un blog permite que el lector envíe dudas, lo que le hace tener más cercanía con la población y conocer las inquietudes, además de poder contar con material adicional.

Sin duda alguna, la web es un medio idóneo para difundir temas de salud como el relativo a la COVID-19, pero hay mucho por mejorar en cuanto a la calidad y la forma en que se presenta y valida la información en este medio.

Otro medio digital que tiene gran relevancia es la web 2.0, también llamada web social, en donde, sin duda alguna, las redes sociales son protagonistas en el escenario de las noticias falsas.

## **NOTICIAS FALSAS E INFORMACIÓN FALSA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA**

Para Sagredo e Izquierdo, una cualidad de la realidad es poseer una perspectiva, la cual depende del espacio-tiempo y varían según el punto de vista. Para los autores, “todo conocimiento lo es desde un punto de vista determinado, por lo que no hay observaciones absolutas, ya que una perspectiva falsa es aquella que pretende ser única” (Sagredo e Izquierdo, 1983: 14). La realidad absoluta no existe, sino que la sociedad conoce o reconoce algo como realidad y, en este sentido, los medios de comunicación llevan a cabo una selección de temas que construyen la realidad y limitan el acceso a determinados contenidos (Chacón, 2002: 61).

En relación con esto, las noticias organizan la percepción que se tiene sobre el mundo, pero los medios también modifican la realidad que percibe la sociedad (Fishman, 1983), de forma tal que la realidad que nos muestran los medios de comunicación es también una construcción. La realidad que muestran los medios de comunicación resulta en una elaboración de la realidad y no su reflejo, y esto es lo que hace la diferencia entre realidad y construcción de la realidad, en palabras de Aparici (2010).

Es así como la información es el resultado de la intervención de alguien que decide seleccionar hechos y representa la realidad. Para Wolton (1992), la información nunca es réplica de lo real, sino una interpretación y, por lo tanto, no hay relación directa entre realidad y verdad, sino que la interpretación y el contexto son elementos que intervienen en el relato de la noticia.

En el plano del periodismo, lo falso puede verse como la calidad que resulta del proceso informativo, el cual incluye la recolección, selección y elaboración de la información. Una información periodística puede ser falsa al omitir un dato o inventar un hecho de forma deliberada.

La información periodística (noticia) falsa en los medios tradicionales siempre ha estado presente, ya que constituye parte de la dinámica de este ejercicio. A partir del uso de los medios digitales se utilizó el término de *noticias falsas* a las noticias fabricadas que se generan casi siempre con intención

de manipular a la opinión pública, y que se difunden rápidamente porque los usuarios no verifican la fuente y comparten la noticia (Muñoz, 2020:); “una de las consecuencias más directas de esas noticias es la manipulación” (Ramón, 2002:255), lo que se agrava en el caso de información sobre un tema de salud, en donde se puede derivar en comportamientos y toma de decisiones que pueden traer consigo resultados fatales.

Aquí es importante mencionar que, si bien los medios de comunicación deben ser plurales y dar acceso a los diversos puntos de vista, también tienen que ser acordes con los principios que establece la teoría de la responsabilidad social, la cual, entre otros aspectos, señala que los medios de comunicación deben tener un nivel alto de veracidad, exactitud, objetividad y equilibrio (McQuail, 1998). Sin embargo, como ya se mencionó, hay diferentes elementos que intervienen en la elaboración de una noticia, pues, además del contexto y de la interpretación del periodista, debe añadirse el ámbito de la organización para la cual labora. Esto es, hay una especie de *gatekeeper* o filtros de diversa naturaleza que condicionan el que una noticia sea seleccionada y con un tratamiento específico.

En este sentido, cuando se hace referencia a noticias falsas se alude al contexto periodístico, en donde se selecciona cada noticia y se reinterpreta, según los objetivos de la organización noticiosa y del periodista que la elabora.

Por su parte la información que circula a través de redes sociales, redes sociodigitales o redes sociales en línea no necesariamente se desprende de una actividad periodística, sino que la mayor de las veces es la audiencia o el público en general quien lleva a cabo los mensajes. Cuando se trata de medios no periodísticos se debería referir a información falsa y no a noticias falsas. Esta distinción no suele llevarse a cabo y por lo general se alude al término de noticias falsas.

En estos medios “existe un riesgo potencial por generar noticias que no tienen un compromiso ético con realizar narrativas con veracidad y objetividad, sino a intereses de grupos” (Monge, 2022: 157). En este tenor resulta interesante observar lo que ocurre en cuanto a grupos como los llamados anti-vacunas y la información falsa en redes sociodigitales.

## Mensajes antivacunas. Navegar entre información falsa y burbujas de filtro

Se ha visto que los puntos de vista a favor o en contra de una vacuna se transmiten de manera intencional para persuadir a otras personas a que adopten una opinión. A la vez, cada opinión de cada persona se modifica conforme actualiza las ideas que obtiene mediante las interacciones con otros, aunque se conoce que hay individuos que contrastan la información y hay quienes se dirigen por lo que les parece más convincente sin complementar ni comparar para la toma de decisión (Prieto: 2021). Este grupo de personas es quizá la más vulnerable en cuanto a tomar por cierta una información falsa.

Detrás de las ideas antivacunas pueden existir factores religiosos, políticos o temores sobre la seguridad de las mismas. Si bien el origen y motivos de los mensajes falsos no son muy claros, es común que se genere pánico en quienes los leen y se aliente a compartir la noticia con familiares y amigos. De acuerdo con Prieto (2021), se piensa que una de las razones por las que se comparten estas “noticias” es debido a la intención de ser solidarios con los demás y ponerlos al tanto del peligro, sin importar si la información es o no falsa, es decir, sin previa verificación.

Los mensajes en contra de la vacunación no surgieron a partir de la pandemia por COVID-19; ya durante agosto de 2019 la Organización Mundial de la Salud (OMS) informaba sobre la aparición del sarampión en Europa, entre ellos en Reino Unido, por lo que es uno de los países que no ha erradicado esta enfermedad.<sup>1</sup> En ese mismo año, el primer ministro británico, Boris Johnson, aseveró que la cobertura de vacunación se había reducido debido a los mensajes de los grupos antivacunas.

Cierto es que los mensajes antivacunas que se publicaron en redes sociales durante los primeros meses de la pandemia favorecieron la difusión de los argumentos que están en contra de la vacunación. Sin embargo, existen diferencias entre países en cuanto a la respuesta de la población frente a la

---

1 Para la OMS una enfermedad está erradicada cuando no hay transmisión continua durante 12 meses en una zona geográfica particular.

aceptación de las vacunas, es decir, no se incide de manera directa en la toma de decisión de las personas, sino que influyen otros factores.

Por ejemplo, en México, en una encuesta realizada en julio de 2021 por Consulta Mitofsky, titulada *El coronavirus en México*, se reveló que solamente el 7.2% de los encuestados son antivacunas y que el 92% de los participantes en la encuesta ya se había vacunado. En la encuesta de mayo de 2022 una mayoría declaró que ya cuenta con al menos una dosis de vacuna contra la COVID-19, de tal forma que los grupos antivacunas en México representan una minoría. Entre los que aparecieron desde el inicio de la pandemia se encuentran *Mexicanos por la verdad* y *Abogados por la verdad México*, que han difundido sus mensajes en diferentes redes sociales, como el siguiente:

“... Y llegaron a decir en todos los medios vacúnate, vacúnate, vacúnate, cuando es un arma letal para la humanidad y lo vamos a ver... cuando sucedan los cambios que se están esperando a través de las antenas 5G...”

EN REDES COMO FACEBOOK CIRCULA INFORMACIÓN COMO LA QUE SE OBSERVA:



Fuente: Abogados por la verdad México (2022), Uso de mascarilla.

Estos mensajes pretenden causar impacto en diferentes formas, por lo que quienes los generan toman en cuenta elementos que llaman la atención en

las búsquedas. A través de estudios sobre el comportamiento de búsqueda de información, se conoce que los usuarios siguen cierto orden de patrones para la evaluación de las fuentes de información en internet, y que en primer lugar consideran al autor del mensaje, luego a la institución, el tipo de documento (si cuenta con imágenes, solo texto, video, etcétera) y finalmente al contenido.

Esto puede explicar por qué es tan relevante para el lector un contenido generado por alguna celebridad. También se ha encontrado que las imágenes y videos representan evidencias para considerar que el mensaje es cierto, tal como se pudo observar en un estudio sobre comportamiento en búsqueda de información, en donde los videos de niños sanos que supuestamente no estaban vacunados generaron confianza entre los lectores (Ma, 2017).

La utilización de la inteligencia artificial para la manipulación de imágenes hace todavía más complicada la verificación de la información digital, por lo que en medios como Tik Tok o YouTube Shorts se da una creciente desinformación.

Los videos engañosos suelen crearse de manera intencional para incorporar contenido que logre el resultado esperado entre la audiencia de la red social. Por ejemplo, en un estudio realizado en Estados Unidos y publicado en 2021 en la IEEE International Conference on Big Data se analizaron imágenes de TikTok con contenidos antivacunas. Entre otros, se identificó un video de un hombre con una banda magnética en el brazo y un título sobrepuesto que decía: “Y me dices que la vacuna no es más que una simple toma”, con lo que se hace creer que una vacuna puede hacer que nuestro cuerpo sea magnético. En la misma investigación se desarrolló un módulo de inteligencia artificial que logró identificar las fusiones de sonido, imágenes y texto que se llevaron a cabo para producir dicho video.

Por lo corto de los videos que circulan en Tik Tok es complicado identificar información errónea sin el uso de tecnologías, por lo que la difusión de información falsa sobre COVID-19 se ha vuelto un tema crítico desde los inicios de la pandemia, aunque se están llevando a cabo una serie de esfuerzos para contrarrestarla (Shang, 2021). Ante la diversidad y cantidad de información que circula en internet, se nota una tendencia a la utilización de la inteligencia artificial para reducir el tiempo y esfuerzo, por lo que el uso del



aprendizaje automático, la minería de datos y el procesamiento del lenguaje natural se notan como herramientas de gran ayuda para la identificación de noticias falsas (Wan, 2021) en el futuro.

Si bien la información contra las vacunas ha crecido en Tik Tok, se ha podido detectar que la mayoría de contenidos erróneos se difunden en Twitter y en segundo lugar en Facebook (Hoffman, 2019). Pese a la información falsa que circula en contra de las vacunas, es grato notar que hay un alto porcentaje de mexicanos que confía en la vacunación; así lo demuestra el 43.8% que arroja la *Encuesta Nacional Percepciones e imaginarios sociales del COVID-19* antes mencionada, en cuyos datos se tiene que más de la mitad de los encuestados (59.7%) opina que la vacuna para COVID-19 debe ser obligatoria.

Al navegar entre la información disponible en medios digitales, el usuario se enfrenta a otros fenómenos que se dan tras el uso de las tecnologías, tal es el caso de las burbujas de filtro, que son aquellos resultados de búsqueda que arrojan los algoritmos a partir de preferencias de búsquedas anteriores o de reacciones de “me gusta” y “compartir” en redes como Facebook. Estos filtros limitan el acceso y dirigen hacia recursos relacionados por dichas preferencias y no al universo de los contenidos.

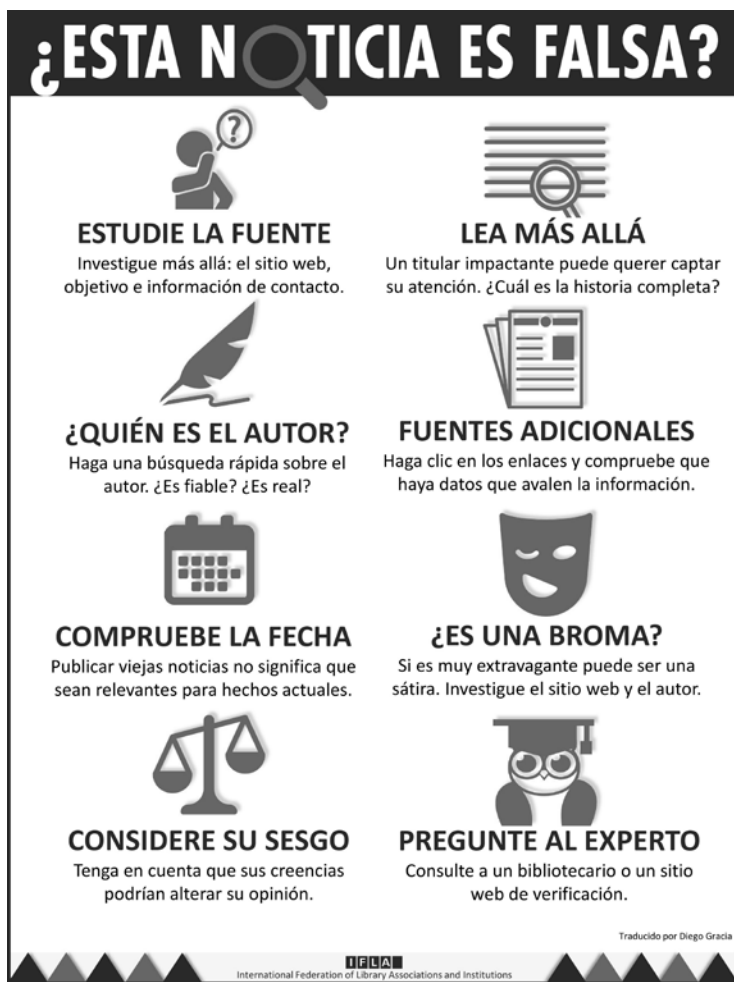
En un estudio sobre los resultados que arrojó Facebook en un grupo de usuarios, se notó que muy pocas páginas se denominan abiertamente antivacunas, pero desatan interés por los textos que aluden a temas sobre COVID-19. Las mujeres que son madres son las que más visitan estas páginas, seguramente guiadas por la preocupación sobre la salud de su familia. Se notó también que estas noticias son más fáciles de transmitir entre grupos de Facebook que entre usuarios individuales y que la actividad entre grupos atrapa en una burbuja a los individuos, impidiéndole ver otro tipo de información, a fin de reforzar la práctica contra la vacunación (Bogle, 2018).

### **Importancia de la alfabetización informativa para identificar información falsa**

La identificación de información falsa se logra mediante la contrastación de información o la verificación de su origen. IFLA señala que el pensamiento

crítico es una actividad clave para no aceptar noticias falsas y que para poder desarrollarlo se debe educar.

Un elemento importante para no caer en engaños causados por información falsa es la verificación. La *International Federation of Library Associations and Institutions* (IFLA, 2017) estableció una serie de recomendaciones sobre cómo detectar noticias falsas, que se pueden observar en la siguiente infografía:



Fuente: ¿Esta noticia es falsa? IFLA(2017).

Ante este escenario se suele suponer que los jóvenes son más propensos a aceptar las noticias falsas, sin embargo, se ha comprobado que los jóvenes cuentan con mejores capacidades para identificar y verificar estos mensajes erróneos. A través de una encuesta realizada a estudiantes universitarios de Argentina (Tarullo, 2021) se pudo conocer que utilizan Instagram de forma intensiva para conocer información sobre COVID-19, pero que esta población cuenta con capacidades suficientes para identificar noticias falsas sobre el virus. Si bien los medios sociales son los más utilizados como fuentes de información sobre el tema, se arrojaron los siguientes datos:

- Poco más de la mitad se dedica a leer noticias (51%).
- Otros, además de leer, comparten las noticias (36.1%).
- Un bajo porcentaje comenta las noticias (10.9%).
- Un 34% revisa otras fuentes de información.
- 43% afirmó que Instagram le genera poca o nula confianza.
- Un 76.5% afirmó que el medio que menos confianza le genera es WhatsApp.
- Los portales digitales de noticias son los medios en los que más confían los estudiantes y les siguen los medios tradicionales, como noticieros de televisión, radio, periódicos impresos.
- En general, tanto medios tradicionales como digitales les generó más desconfianza que confianza.

En este escenario es necesario impulsar el desarrollo de habilidades adecuadas para el uso de la información digital, es decir, trabajar para que la población cuente con una alfabetización informativa que oriente hacia la identificación de información digital de calidad y el uso de fuentes confiables en internet.

La alfabetización informativa se entiende como la “acción educativa sistematizada destinada a proveer a los sujetos de un conjunto de habilidades, procesos de pensamiento, como el pensamiento crítico, y actitudes que le permitan acceder, evaluar y usar efectivamente la información para cubrir una necesidad dada” (Hernández, 2012:32). Para lograr que en nuestro país

se tenga una alfabetización informativa se requiere del diseño de una política nacional que dirija hacia la creación de programas sobre el desarrollo de habilidades en el terreno de la información, tal y como lo afirma Sánchez (Sánchez, 2012:55). Éste es un reto a largo plazo que sin duda plantea varios desafíos. Junto con éste, la brecha digital es otro un problema por afrontar.

### **BRECHA DIGITAL Y SU REPERCUSIÓN DURANTE EL CONFINAMIENTO**

En el texto de Rodríguez (2006:21-22) se menciona que la brecha digital es:

La diferencia que existe entre individuos y sociedades que tienen acceso a los recursos tecnológicos de cómputo, telecomunicaciones e internet... una diferencia más amplia es la que enfatiza el acceso a la información como elemento relevante y no tanto el acceso a la tecnología. Este enfoque resulta más significativo, pues le da un sentido más amplio al uso de la tecnología, con un propósito determinado, y no el uso de la tecnología en sí mismo.

Según Gómez (2018) pueden identificar tres niveles de brecha digital:

1. De acceso
2. De uso
3. De apropiación de las TIC

A su vez, la brecha digital de acceso se observa como un nivel en diversas fases, entre las que figuran:

- El acceso motivacional, que se refiere al interés que se tiene en cuanto al uso de la tecnología.
- El acceso físico a las tecnologías. Con relación a este acceso, muchas veces se tiene la falsa idea de que al disponer de los artefactos tecnológicos se supera la brecha digital. En este sentido se tiende a dotar de herramientas tecnológicas, pero sin dar acceso a contenidos.

La pandemia por COVID-19 provocó un aumento muy alto en el trabajo a distancia en todo el mundo, y esto da pauta para una nueva división entre los que pueden desempeñarlo desde casa y los que no.

Las cifras muestran que hasta la llegada de la crisis sanitaria por la COVID-19, solo una de cada veinte personas empleadas en la Unión Europea solía trabajar desde su casa y con la aparición de la pandemia de COVID-19 y las medidas de confinamiento implementadas para frenar la propagación del virus transformaron de forma inesperada la situación, ya que durante el primer semestre de 2020 se comenzó a trabajar desde casa en casi todo el mundo.

Sin embargo, el trabajo a distancia no fue posible para todos, en parte por las diferentes actividades productivas que requerían continuar en presencial y en otra por la carencia de acceso a los recursos tecnológicos necesarios. Es así que la brecha digital se hizo más evidente durante el confinamiento.

A escala global, la evolución y despliegue de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha sido acelerada, no solo en su grado de penetración y alcance económico, sino en el ámbito social, logrando ser un núcleo de transformación (Gómez Navarro, et. al. 2018: 50). Sin embargo, apropiarse de las TIC para la obtención de beneficios no ha sido un proceso uniforme para todos los grupos sociales.

De acuerdo con la Asociación Latinoamericana de Integración (2003:13), existe una distancia “tecnológica” entre individuos, familias, empresas y áreas geográficas en sus oportunidades en el acceso a la información y a las tecnologías de la comunicación y en el uso de internet para un amplio rango de actividades.

Por tales razones es que la brecha es descrita como un factor que dirige hacia la segmentación entre los denominados:

*Inferricos e infopobres*, y que puede ser analizada tanto atendiendo a las asimetrías de conectividad que se observan entre las distintas regiones del mundo (por ejemplo, países desarrollados vs en vías de desarrollo), como contemplando las diferencias en el acceso a las nuevas TIC que tienen lugar

dentro de los países (segmentaciones de acuerdo al estrato socioeconómico, la etnia, el género, la pertenencia ecológica, la edad, etc.) (Villatoro y Silva, 2005: 11).

Bajo este enfoque, Barrantes (2009: 5) menciona que “el pobre digital es uno que carece, sea por falta de acceso –consideración de oferta— o sea por falta de conocimiento de cómo se utiliza o sea por falta de ingresos –consideraciones de demanda-”.

De acuerdo con Pasjalidis (2020), el proceso de digitalización de la sociedad que pudo tomar tres años (1,095 días) para alcanzar el actual nivel se aceleró y se implementó en 40 días. Dado tal proceso de aceleración: “La crisis del COVID-19 también pone de manifiesto que la brecha digital en América Latina es un tema urgente, pues quienes permanezcan al margen de estas herramientas posiblemente se verán más afectados por las consecuencias sanitarias, económicas y sociales de la crisis, lo cual acrecentará las desigualdades socioeconómicas” (CEPAL, 2020: 34).

Durante la pandemia por COVID-19 se observó una brecha digital en nuestro país bajo diferentes aspectos, como los siguientes:

### *Acceso a internet*

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH, 2020), en México, el 78.3% de la población urbana es usuaria de internet, mientras que en la zona rural la población usuaria se ubica en 50.4%. También se estima que en 2020 hay 84.1 millones de usuarios de internet, que representan 72.0% de la población de seis años o más.

Otro dato es que, en 2019, el 95.3% de los usuarios de internet se conectaron a través de un celular inteligente (smartphone); para 2020, este porcentaje incrementó a 96.0%, mientras aquellos que lo hicieron por medio de una computadora portátil fueron 41.0% en 2019 y 33.7% en 2020.

### *E-Gobierno*

Con un gobierno digital y mayor cantidad de trámites electrónicos la ciudadanía habría estado mejor preparada para afrontar la pandemia.

Con respecto al e-Gobierno falta una inclusión de la ciudadanía a estos servicios, además de que finalmente muchos de los trámites tuvieron que realizarse en presencial, dada la falta de un tratamiento previo a la pandemia que permitiera contar con acceso a plataformas digitales (Carrera, 2021). También hubo una carencia de recopilación y procesamientos de datos, lo que limitó en toma de decisiones basadas en datos confiables y disponibles en tiempo real. Puede afirmarse que la brecha digital de la administración pública es amplia y que requiere implementar procesos automatizados a diferentes niveles que permitan el acceso a la información digital, así como el manejo de grandes cúmulos de datos, respetando las normativas nacionales que existen en esta materia. Junto con la implementación de herramientas digitales para los procesos administrativos y de servicio, es necesario capacitar al personal para que cuente con las habilidades digitales necesarias para llevar a cabo sus funciones (Juárez, 2021).

A través del e-Gobierno también se deben ofrecer al ciudadano herramientas para mejorar su salud, entre ellas una información diseñada para diferentes capacidades, así como medios para el apoyo a las decisiones de salud y al seguimiento de enfermedades.

Uno de los elementos que más se requieren para la incorporación a las actividades a distancia es el acceso a una adecuada infraestructura de información. Quienes no tengan ese acceso no podrán participar de los beneficios de los servicios digitales, en detrimento de su calidad de vida y de su desarrollo.

### **INFRAESTRUCTURAS DE INFORMACIÓN PARA ACORTAR LA BRECHA**

El concepto de *infraestructura de la información* se utiliza generalmente para referirse a premisas estructurales que sustentan diferentes tipos de actividades y procesos. También se les nombra *infraestructuras de conocimiento* y se usa

para referirse a bases compartidas, en evolución, abiertas, estandarizadas y heterogéneas, que permiten, facilitan y dan forma a nuestro entorno y forman un sustrato invisible para las actividades (Isto, 2019). La noción de *infraestructura de la información* incluye además del internet, redes de banda ancha, sistemas de información, entre otros recursos.

Las *infraestructuras de información* a gran escala (o *ciberinfraestructura*) se pueden dirigir tanto a la docencia como al apoyo de las labores de investigación a través de una amplia gama de servicios y recursos digitales comunes (laboratorios, depósitos de datos, desarrollo de mejores prácticas y estándares, herramientas de visualización, etc.) (Bowker, *et al.*, 2010).

Las inversiones en equipos interdisciplinarios y profesionales de infraestructura cibernética con experiencia en desarrollo de algoritmos, operaciones de sistemas y desarrollo de aplicaciones son esenciales para explotar todo el poder de la infraestructura cibernética para crear, difundir y preservar datos, información y conocimientos científicos.

Una infraestructura de investigación debe estar compuesta por un conjunto de actividades distribuidas: técnicas, sociales e institucionales, e indiscutiblemente de sistemas de información que ofrezcan documentos. Entre los componentes de una infraestructura de información están los siguientes:

### *Biblioteca digital*

La biblioteca digital (BD) plenamente desarrollada es una colección organizada, con servicios asociados, en la que la información está almacenada en formato digital y accesible en un sistema de información virtual.

La BD consta de tres componentes básicos:

1. Tecnologías de la información y la comunicación necesarias para la BD
2. Contenidos digitales organizados
3. Servicios digitales de información



Cada una de estas partes tendrá características propias del momento tecnológico actual, pues no hay que olvidar que la biblioteca en el medio digital experimenta cambios provocados por los vertiginosos avances en las tecnologías de la información y de la comunicación. Esto provoca que nos movamos constantemente de una imagen de biblioteca a otra, o que el modelo prevaleciente sea modificado debido a las características de las nuevas herramientas.

### *Entorno Virtual de Investigación (EVI)*

Un Entorno Virtual de Investigación se define como una plataforma que permite que varios investigadores en diferentes ubicaciones trabajen juntos a distancia. En términos de contenido, los entornos virtuales de investigación potencialmente respaldan todo el proceso de investigación, desde la recopilación, la discusión y el procesamiento posterior de los datos hasta la publicación de los resultados. Desde una perspectiva tecnológica, los entornos virtuales se basan principalmente en servicios de información y herramientas tecnológicas que permiten el acceso a recursos de investigación como los datos, herramientas de análisis y procesamiento, así como instrumentación y servicios científicos.

La construcción de un EVI requiere una estrecha cooperación entre los investigadores y las instituciones de infraestructura de información (por ejemplo, centros de datos, bibliotecas, etc.). No es necesario que la infraestructura sea operada por la institución de origen, pero se necesita de elementos que deben plantearse desde el inicio:

- a. Marcos nacionales e internacionales interdisciplinarios y/o específicos del tema y oportunidades de colaboración que existen (por ejemplo, proyectos nacionales e internacionales).
- b. Estándares, procesos, flujos de trabajo, políticas, roles y responsabilidades acuerdan los participantes del EVI.

*Repositorio institucional*

Lynch (2003) define al repositorio institucional como un conjunto de servicios que una universidad ofrece a los miembros de su comunidad para la gestión y difusión de materiales digitales.

Los repositorios institucionales desempeñan un papel fundamental en la preservación y acceso al capital intelectual de la institución y tienen la posibilidad de formar parte de un sistema global de repositorios distribuidos e interoperables que den la base para un nuevo modelo desagregado de publicaciones académicas (Johanson, 2002). Los repositorios institucionales se relacionan con el acceso abierto a las publicaciones.

Si bien es cierto que la carencia de herramientas tecnológicas es parte de la brecha digital, también existe brecha cuando no hay contenidos digitales de calidad de los que se pueda disponer para su uso y consulta, por lo que tanto infraestructura como contenidos son dos elementos indisociables para cerrar la brecha digital, obviamente en conjunto con el desarrollo de habilidades para el uso de la información.

En cuanto a los contenidos, el tema del Acceso Abierto toma relevancia.

## **EL ACCESO ABIERTO A CONTENIDOS DIGITALES EN TIEMPO DE PANDEMIA**

En la Iniciativa de Acceso Abierto de Budapest (2002) se señala lo siguiente:

Por “acceso abierto” [a la literatura científica revisada por pares] nos referimos a su disponibilidad gratuita en la internet pública, que permite a cualquier usuario leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar o añadir un enlace al texto completo de esos artículos, rastrearlos para su indización, incorporarlos como datos en un software, o utilizarlos para cualquier otro propósito que sea legal, sin barreras financieras, legales o técnicas, aparte de las que son inseparables del acceso mismo a la internet. La única limitación

en cuanto a reproducción y distribución, y el único papel del *copyright* (los derechos patrimoniales) en este ámbito, debería ser la de dar a los autores el control sobre la integridad de sus trabajos y el derecho a ser adecuadamente reconocidos y citados.

Este acceso a los contenidos digitales se considera un elemento importante para alcanzar el desarrollo sostenible en América Latina, de acuerdo con las Naciones Unidas.

Durante la pandemia por COVID-19, se hicieron algunos esfuerzos tanto a nivel nacional como internacional para dejar en acceso abierto publicaciones que trataron aspectos sobre el virus, con la intención de que el conocimiento científico se pudiera compartir y colaborar para avanzar en el entendimiento de la enfermedad.

Las siguientes editoriales permitieron el uso de sus documentos en acceso abierto:

ACS Publication ([https://pubs.acs.org/page/vi/chemistry\\_coronavirus\\_research](https://pubs.acs.org/page/vi/chemistry_coronavirus_research))

Elsevier ([https://www.elsevier.com/connect/coronavirus-information-center?dgcid=\\_SD\\_banne](https://www.elsevier.com/connect/coronavirus-information-center?dgcid=_SD_banne))

ITMS Group ([http://itmstrial.libsteps.com/itmsdemo2020/index.php/default\\_search](http://itmstrial.libsteps.com/itmsdemo2020/index.php/default_search))

Oxford University Press (<https://global.oup.com/about/COVID19?cc=pr>)

Tal es el caso de la Biblioteca Digital de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Colegio de México, entre otras.

Las actividades docentes a diferentes niveles, así como las de investigación, requirieron de sustento documental, por lo que los repositorios institucionales y las bibliotecas digitales se revaloraron. Es necesario desarrollar este tipo de sistemas de información para situaciones en donde el trabajo desde casa sea un imperativo.

## CONSIDERACIONES FINALES

Durante la pandemia por COVID-19 se hizo uso de la información digital que se tenía a la mano para dar apoyo a las actividades docentes, de investigación y de otras áreas de trabajo.

Los medios digitales que existen ayudaron a difundir y a dar a conocer los aspectos relacionados con el virus. En el caso de los sitios web se notó la falta de estrategias que permitan la creación de contenidos acordes a las necesidades de cada grupo de individuos, ya que cada uno posee requerimientos particulares de información.

También se necesitan estrategias de comunicación que usen lenguaje asequible para el grueso de la población, porque muchos de los sitios con información sobre COVID-19 están dirigidos a especialistas en el área de salud.

Durante la pandemia también ha circulado gran cantidad de información que no es confiable. En este tenor, las llamadas noticias falsas pueden derivar en casos fatales para quienes siguen los consejos de medios no verificados. Por tanto, se hace necesario que la población conozca cómo identificar información falsa y saber qué estrategias debe seguir para eso.

En el contexto de las redes sociodigitales, es cada vez más compleja la forma de verificar información falsa y en gran parte depende del tipo de información que contenga cada medio.

Ante tal problemática es importante que los individuos cuenten con una alfabetización informativa y conozcan las estrategias que se necesitan para distinguir entre la información falsa y la confiable para comprender, interpretar y analizar los contenidos que leen en medios digitales y sepan tomar decisiones basadas en información de calidad. La información falsa solo se puede combatir con habilidades informativas, y para ello se requieren de políticas públicas a nivel nacional.

La pandemia también nos ha mostrado lo necesario que es hacer frente a la brecha digital y tratar de acortar las distancias entre quienes tienen acceso a tecnologías de la información y a contenidos digitales y quienes carecen de estos recursos. Mientras más amplia sea la distancia entre *infopobres* e *inforri-*

cos, será más complicado llevar a cabo programas para la realización de tareas académicas y trabajo a distancia en circunstancia similares.

Uno de los aspectos que urge impulsar es el desarrollo de infraestructuras nacionales de información, que, además del internet, incluya redes de banda ancha y sistemas de información, como los repositorios institucionales, las bibliotecas digitales y los entornos virtuales de investigación. Los contenidos digitales alojados en estos sistemas serían de gran utilidad, sobre todo los que permitan el acceso abierto a los materiales. En México varias bibliotecas académicas ofrecieron colecciones en acceso abierto sobre temas relativos al COVID-19 en un esfuerzo por acercar a los estudiosos los avances en cuanto al conocimiento del virus, lo cual fue de gran utilidad en la situación de emergencia.

El estudio de la información digital tiene muchas otras aristas que analizar, pero, a grandes rasgos, los aspectos que se han mencionado son algunos de los más urgentes de tomar en cuenta para plantear alternativas y propuestas que ayuden a generar, organizar, diseminar y utilizar la información que se requiere en situaciones como la emergencia sanitaria por COVID-19, que nos mostró cuánto camino hay por recorrer para poder contar con mejores condiciones.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abogados por la verdad México. (Abril 19, 2022) [En línea] Disponible en: <<https://www.facebook.com/Abogados-por-la-verdad-M%-C3%A9xico-108882307647578>> (Consulta 10 de junio de 2022).
- ACS Publications. *Chemistry in Coronavirus Research: A Free to Read Collection from the American Chemical Society* [En línea] Disponible en: <[https://pubs.acs.org/page/vi/chemistry\\_coronavirus\\_research](https://pubs.acs.org/page/vi/chemistry_coronavirus_research)>, (Consulta 10 de junio de 2022).
- Aparici, Roberto. *La construcción de la realidad en los medios de comunicación*. Madrid: UNED, 2010.
- Asociación Latinoamericana de Integración. *La brecha digital y sus repercusiones en los países miembros de la ALADI*. Estudio 157. Rev 1. Disponible en: <[https://www.itu.int/net/wsis/newsroom/coverage/publications/docs/aladi\\_brecha\\_digital-es.pdf](https://www.itu.int/net/wsis/newsroom/coverage/publications/docs/aladi_brecha_digital-es.pdf)>, 2013.
- Barrantes, Roxana. *Análisis de la demanda por TICs: ¿Qué es y cómo medir la pobreza digital. Pobreza Digital, perspectivas de América Latina y El Caribe*. Perú: Instituto de Estudios Peruanos, 2009.
- Bogle, Ariel. *What anti-vaccination groups tell us about Facebook's filter bubbles*. ABC Science. [En línea] Disponible en: <<http://www.abs.net.au/news/science/2018-01-17/what-anti-vaccination-gropus-reveal-about-facebook-filter-bubble/9324876>>, 2018.
- Boticaria García [En línea]. Disponible en <<https://boticariagarcia.com/>> (Consulta 10 de junio de 2022).
- Bowker, Geoffrey C. et al.. *Toward Information Infrastructure Studies: Ways of Knowing in a Networked Environment*. En *International Handbook of Internet Research*, coordinado por Jeremy Hunsinger, Lisbeth Klastrup y Matthew Allen, 97-117. Australia: Springer, 2021.
- Budapest Open Access Initiative (BOAI). *Diez años desde la Budapest Open Access Initiative: hacia lo abierto por defecto*. [En línea] Disponible en: <https://www.budapestopenaccessinitiative.org/boai-10-translations/spanish> (Consulta 10 de junio de 2022).

- Calva González, Juan José. *El comportamiento informativo de los usuarios de la información ante las pandemias: COVID-19*. En *La pandemia por COVID-19: un acercamiento desde la bibliotecología y los estudios de la información* / coordinado por Georgina Araceli Torres Vargas, 177 – 205. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2021. Carrera Mora, Oscar, et al.. *E-gobierno local en México en tiempos de COVID-19*. *Revista Venezolana de Gerencia* 26 (94): 678-695, 2021. Chacón Gutiérrez, Inmaculada. *La fiabilidad del proceso documental del discurso periodístico, como fuente de información: análisis, método y valoración*. Tesis de doctorado en periodismo. España: Universidad Complutense de Madrid, 2002 Elsevier. Novel Coronavirus Information Center. [En línea] Disponible en: [https://www.elsevier.com/connect/coronavirus-information-center?dgcid=\\_SD\\_banne](https://www.elsevier.com/connect/coronavirus-information-center?dgcid=_SD_banne) (Consulta 5 de junio de 2022).
- Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH)* (2020). [En línea] Disponible en: [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ENDUTIH\\_2020.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ENDUTIH_2020.pdf)
- Fishman, Mark. *La fabricación de la noticia*. Buenos Aires: Ediciones Tres Tiempos, 1983 Gómez Navarro, Dulce Angélica. *La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio en México*. *Entre ciencias: diálogos en la sociedad del conocimiento* 6(16): 49-72, 2018.
- Health on the net. *Guidelines for the certification of health websites, the HON-code* [En línea]. Disponible en <https://www.hon.ch/en/> (Consulta 10 de febrero de 2022), 2020. Hernández Salazar, Patricia. *Contexto teórico de la alfabetización informativa*. En *Tendencias de la Alfabetización Informativa en Iberoamérica*, coordinado por Patricia Hernández Salazar. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2012. Hoffman, Beth L. et al.. *It's not all about autism: the emerging landscape of anti-vaccination sentiment on Facebook*. *Vaccine* 37 (16): 2216-2223. – (2019). – p. 2217, 2019. IFLA. *Cómo identificar noticias falsas* [En línea]. Disponible en <https://repository.ifla.org/handle/123456789/195> > (Con-

- sulta 10 de junio de 2022), 2017. Isto, Huvila. *Learning to Work between Information Infrastructures*. *Information Research*, 24 (2): 1–26, 2019
- Johnson, R.K. “Institutional repositories: partnering with faculty to enhance scholarly communication”. *D-Lib magazine*, 8(11). Disponible en: <<http://www.dlib.org/dlib/november02/johnson/11johnson.html>>, 2002.
- Juárez Mojica, Javier. *Un gobierno digital para la nueva normalidad*. [En línea] Disponible en: < <https://u-gob.com/un-gobierno-digital-para-la-nueva-normalidad/> > (Consulta 10 de junio de 2022), 2021.
- Lynch, Clifford A. *Institutional repositories: Essential infrastructure for scholarship in the digital age*. *Portal: Libraries and the Academy*, 3(2): 327–336. doi:10.1353/pla.2003.0039, 2003.
- McQuail, Dennis. *La acción de los medios: los medios de comunicación y el interés público*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.
- Martín Jiménez, María del Carmen. *Influencia de internet en el mundo de la salud*. *Ocronos* 3 (8): 266, 2020.
- Ma, Jinxuan. *A multimodal critical discourse analysis of anti-vaccination information on Facebook*. *Library and Information Science Research* 39: 303-310, 2017.
- Mitofsky. *Fin de la pandemia COVID-19, encuesta 117 en México* [En línea]. Disponible en: <<http://www.consulta.mx/index.php/encuestas-e-investigaciones/item/1510-finpandemia22>> (Consulta 10 de febrero de 2022), 2022.
- Monge Olivarría, Christian Heriberto. *La mediación algorítmica en construcción de la opinión pública en las redes sociodigitales en el marco de la comunicación política*. *Sintaxis* 4 (8):155-169, 2022
- Muñoz Machado Cañas, Julia. *Confianza y configuración de la opinión pública en os tiempos de Internet*. En *El cronista del Estado Social y Democrático de Derecho* (86-87): 122-138, 2020, OECD, et al.. *Perspectivas Económicas de América Latina 2020: transformación digital para una mejor reconstrucción*. París: OECD, 2020
- Organización Mundial de la Salud (OMS). *Primera conferencia de la OMS sobre infodemiología* [En línea]. Disponible en <<https://www.who.int/es/news/detail/2020/06/30/default-calendar/1st-who-infodemiology-conference> > (Consulta 10 de febrero de 2022), 2020.
- Oxford University Press. *Coronavirus*. [En línea]. Disponible en < <https://global.oup.com/about/COVID19?cc=pr> > (Consulta 10 de febrero de 2022).



- Pasjalidis, Diego. *La transformación digital se aceleró 27 veces* [En línea] Disponible en: <<https://www.linkedin.com/pulse/el-d%C3%ADa-del-trabajador-2020-cuando-la-transformaci%C3%B3n-se-pasjalidis/?originalSubdomain=es>>, 2020.
- Prieto Curiel, Rafael y Humberto González Ramírez. *Vaccination strategies against COVID-19 and the diffusion of anti-vaccination views*. *Scientific reports* 11: 1-13. <<https://doi.org/10.1038/s41598-021-85555-1>>, 2021.
- Ramón Fernández, Francisca. *Comunicación y noticias falsas en relación al COVID-19: algunas reflexiones sobre la información, la desinformación y propuestas de mejora*. *Revista Española de Comunicación en Salud Sup.* 1: 253-264.
- Rodríguez Gallardo, Adolfo. *La brecha digital y sus determinantes*. México: UNAM, CUIB, 2006. Sagredo Fernández, Félix e Izquierdo Arroyo, José María. *Concepción lógico-lingüística de la documentación*. Madrid : IBERCOM, 1983. Sánchez Vanderkast, Egbert. *Las políticas de información en el marco de los estudios sobre la alfabetización informativa*. En *Tendencias de la Alfabetización Informativa en Iberoamérica*, coordinado por Patricia Hernández Salazar. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2012. Shang, Lanyu, et al.. *A multimodal misinformation detector for COVID-19 short videos on Tik Tok*. *IEEE International Conference on Big Data (Big Data)*: 899-908. <[10.1109/BigData52589.2021.9671928](https://doi.org/10.1109/BigData52589.2021.9671928)>, 2021.
- Suárez, V., Quezada, M. S., Ruiz, S. O., & De Jesús, E. R. *Epidemiología de COVID-19 en México: del 27 de febrero al 30 de abril de 2020*. *Revista clínica española* 220(8): 463-471, 2020 Tarullo, Raquel. *Ver no siempre es creer: el uso juvenil de Instagram como canal de información y noticias falsas sobre COVID-19*. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación* 136: 37-53, 2021.
- Villatoro, P., & Silva, A. *Estrategias, programas y experiencias de superación de la brecha digital y universalización del acceso a las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC)*. *Un panorama regional*. Italia: CEPAL, 2005.
- Vitali Rosati, Marcello. *On editorialization structuring space and authority*

*in the digital age*. Amsterdam: Institute of network cultures, 2018. Wan, Zhibin y Huatai Xu. *Performance comparison of different machine learning models in detecting fake news*. Tesis de licenciatura Informática. Suecia: Dalarna University, 1992.

Wolton, Dominique. *War game: la información y la guerra*. México: Siglo XXI, 1992.

World Health Organization (WHO). *Youth-centred digital health interventions: a framework for planning, developing and implementing solutions with and for young people*. Geneva: World Health Organization, 2020.

**Tomo 6**

**La década COVID en México**

**Los imaginarios de la pandemia**



Desde la aparición de la pandemia generada por el COVID-19 han aparecido con suficiente claridad nuevos sujetos, prácticas discursivas y de comportamiento que apuntan a patrones y modelos abstractos existentes en el mundo social, los imaginarios, que nos orientan por nuevos caminos para comprender la actividad colectiva mediante la observación y análisis de las manifestaciones que revelan parte del comportamiento gregario generado en su desenvolvimiento consciente o inconsciente.

El conjunto de textos aquí reunidos muestra los cambios experimentados en diversos ámbitos y por distintos sujetos de la vida social, registran algunos de los modelos y transformaciones que se introducen en los imaginarios y que se relacionan con las formas en las que nos movemos en el tiempo y en el espacio, nuestras ideas del presente y del futuro, los lenguajes, las afectividades, los conocimientos.



**SECRETARÍA GENERAL**

Universidad Nacional Autónoma de México



**DGCS**  
Dirección General de Comunicación Social



**COORDINACIÓN  
DE HUMANIDADES**